



ISSN: 2448-6574

La rúbrica como instrumento guía en la elaboración de una línea del tiempo en la escuela primaria

María Guadalupe González Ponce
mariaguadalupegonzalezponce@gmail.com

Marlen Firo Bernal
maf21qrst@gmail.com

Resumen

La ponencia aborda una experiencia de intervención donde se empleó a la rúbrica como guía para elaborar una línea del tiempo. La intervención pretendió que los niños emplearon la rúbrica para construir una línea del tiempo con los acontecimientos que cambiaron el panorama del Estado de México en el siglo XX. Se trabajó con dos grupos de tercer grado de educación primaria, con niños de entre ocho y nueve años de edad. Los resultados obtenidos muestran que el instrumento de evaluación funcionó favorablemente en ambos grupos, porque la mayoría de los alumnos logró alcanzar el nivel de desempeño óptimo en tres de los cuatro indicadores y les permitió alcanzar el aprendizaje esperado.

Palabras clave: evaluación, instrumentos de evaluación, rúbrica, línea del tiempo.

Introducción

Los instrumentos de evaluación representan un gran reto dentro del ámbito educativo, debido a la complejidad del lenguaje y estructura que los componen. Cada instrumento de evaluación tiene una razón de ser, misma que se adapta al objetivo que se pretende alcanzar en el uso del mismo.

Los instrumentos de evaluación son herramientas que permiten al docente obtener evidencias del desempeño de sus alumnos, conocer si realmente lograron alcanzar el propósito de aprendizaje esperado.

La Secretaría de Educación Pública (SEP) propone algunos instrumentos que pueden utilizarse para la obtención de evidencias: rúbrica o matriz de verificación, listas de cotejo, registro anecdótico o anecdotario, observación directa, producciones escritas y gráficas, proyectos colectivos de búsqueda de información, identificación de problemáticas y formulación de alternativas de solución. Con estas evidencias el docente puede conocer si los



ISSN: 2448-6574

objetivos se cumplieron, detectar las fortalezas y debilidades de los alumnos y valorar su propia práctica para aprender de sus errores.

El escrito da cuenta de una experiencia de intervención en la escuela primaria a partir del uso de la rúbrica para evaluar una línea del tiempo. Se muestran los resultados de la valoración de la línea del tiempo y se hace énfasis en el uso del instrumento de evaluación para el logro de los aprendizajes.

Problema de investigación

El docente es el encargado de la evaluación de los aprendizajes de los alumnos y, por tanto, quien realiza el seguimiento, crea oportunidades de aprendizaje y hace las modificaciones necesarias en su práctica de enseñanza para que los estudiantes logren los aprendizajes establecidos (SEPB, 2011). El docente tiene la responsabilidad de elegir el instrumento que más se adapte a las características del producto y aquel que potencie el aprendizaje de los alumnos.

El seguimiento del aprendizaje de los alumnos se realiza mediante la obtención e interpretación de evidencias. Estas evidencias permiten conocer si los alumnos están logrando el aprendizaje esperado, identificar los factores que dificultan el aprendizaje de los alumnos y brindar nuevas oportunidades de aprendizaje. Es importante identificar las estrategias y los instrumentos adecuados al nivel de desarrollo de los alumnos y en función del aprendizaje que se espera.

El plan de estudios de educación primaria (SEP, 2011) propone algunos instrumentos que pueden utilizarse para la obtención de evidencias: rúbrica o matriz de verificación, listas de cotejo, registro anecdótico o anecdotario, observación directa, producciones escritas y gráficas, proyectos colectivos de búsqueda de información, identificación de problemáticas y formulación de alternativas de solución.

En la escuela primaria no siempre se emplean los instrumentos con propósitos formativos. En ocasiones su uso se centra más en procurar que los alumnos culminen el producto para otorgarles una calificación y dejan de lado el proceso que llevó a cabo para elaborarlo. Se sugiere que los instrumentos de evaluación tengan la función de guiar a los alumnos en la elaboración de evidencias de aprendizaje, ¿será posible darles ese uso? ¿Será factible que niños de tercer grado utilicen una rúbrica para elaborar su producto de aprendizaje?

Objetivo

El objetivo de la intervención fue pretender que los alumnos de tercer grado de educación primaria utilizaran la rúbrica como una guía para la elaboración de una línea del tiempo.

Justificación

Las rúbricas se han puesto de moda en la evaluación del desempeño escolar. Se consideran un elemento esencial para evaluar el proceso de aprendizaje en educación primaria. Por medio de las rúbricas se evalúa el nivel de desempeño que logran los alumnos. No se limitan a otorgar una calificación, sino que permiten evaluar la actuación y el proceso de creación.

Las rúbricas no deben limitarse a la emisión de un número, sin significado para el que aprende, ni tan solo para abordar los contenidos o para aprobar el ciclo escolar, deben convertirse en una guía para alcanzar el aprendizaje esperado.

Emplear la rúbrica como guía en la construcción de un producto de aprendizaje concreto, la línea del tiempo con los acontecimientos más relevantes del Estado de México durante el siglo XX, permitiría poner a prueba dicha afirmación.

Fundamentación teórica

La evaluación es parte inherente del proceso de aprendizaje en la escuela. La evaluación de los aprendizajes es el proceso que permite obtener evidencias, elaborar juicios y brindar retroalimentación sobre los logros de aprendizaje de los alumnos a lo largo de su formación, estos juicios permiten tomar decisiones para mejorar el desempeño de los alumnos (SEPa, 2011). Aunque para algunos docentes el único objetivo de la evaluación es el de otorgar una calificación aprobatoria.

Aunque las prácticas de los docentes han sido poco reconocidas e investigadas lo que ha impedido develar y solucionar los problemas y controversias asociadas a los resultados y consecuencias del proceso evaluativo (Prieto, 2008, p.124), la experiencia en las visitas a las escuelas primarias de nuestro contexto nos dice que se ha modificado el discurso de los docentes pero se mantienen sus prácticas centradas en la calificación más que en la evaluación.



ISSN: 2448-6574

La evaluación constituye una actividad que permitirá al docente saber qué objetivos fueron cumplidos, realizar un análisis de las causas que pudieron haber motivado deficiencias en el logro de las metas propuestas, adoptar una decisión con relación al complejo causal que concurrió al logro parcial de los objetivos previstos, de nada servirá saber el porqué de la precariedad del rendimiento si no se intenta remediar la situación y aprender de la experiencia y no cometer en el futuro en los mismos errores (Lafourcade, 1985, pp. 22-25).

Para lograr los objetivos de la evaluación es necesario emplear instrumentos que nos muestren evidencia de lo acontecido en el aula. Estos instrumentos de evaluación son herramientas que permiten obtener evidencias del desempeño de los alumnos, conocer si realmente lograron alcanzar el propósito de aprendizaje esperado.

Uno de estos instrumentos son las rúbricas, las cuales se definen como guías o escalas de evaluación donde se establecen niveles progresivos de dominio o pericia relativos al desempeño que una persona muestra respecto de un proceso o producción determinada. Las rúbricas integran un amplio rango de criterios que cualifican de modo progresivo el tránsito de un desempeño incipiente o novato al grado del experto (Díaz Barriga, 2006, p. 134).

La rúbrica destaca una evaluación del desempeño centrada en aspectos cualitativos y cuantitativos, aunque es posible el establecimiento de puntuaciones numéricas. Se basa en un amplio rango de criterios más que en una puntuación numérica única. Implica una evaluación progresiva y el ejercicio de la reflexión y autoevaluación.

Según Díaz Barriga (2006) la rúbrica necesariamente implica un juicio de valor acerca de la calidad del trabajo realizado por los alumnos, por ello, debe tener una estructura adecuada y pertinente, la cual sigue los siguientes pasos:

1. Determinar las capacidades o competencias que se pretenden desarrollar en los alumnos.
2. Identificar las características de algunos de los trabajos visualizando el desempeño y la calidad, así, como las características de los alumnos que las elaboraron.
3. Seleccionar los criterios de evaluación que define la calidad del desempeño por parte de los alumnos.
4. Conectar los criterios y los niveles de desempeño progresivamente.
5. Dar a conocer y discutir sobre su contenido, en caso de ser necesario ajustar la rúbrica.
6. Utilizar la rúbrica como recurso de autoevaluación y evaluación por pares.
7. Evaluar la producción final haciendo una comparación del producto con la rúbrica para determinar si se logró el aprendizaje esperado.
8. Con los resultados prever de manera realista los cambios requeridos para la mejora de los aprendizajes de los alumnos (p. 142).



ISSN: 2448-6574

Los trabajos de los alumnos constituyen una estrategia empleada por los docentes a efecto de obtener la información necesaria para lograr los objetivos. Su importancia radica en observar a los alumnos y los trabajos que éstos realizan para orientar su labor. Aunque la evaluación se centre en el aprendizaje del alumno, la reflexión que se puede derivar de sus resultados lo trasciende. Permite detectar si los problemas en el aprendizaje son generados por el propio docente, el alumno, los contenidos, las condiciones de enseñanza, el contexto o los instrumentos de evaluación (Pérez, 2007, p.21). La identificación de los factores que interfieren en el aprendizaje de los alumnos es lo que dará pauta para la mejora.

Referente empírico

La intervención se llevó a cabo en la escuela primaria *Gral. Emiliano Zapata*, ubicada en la comunidad de San Diego los Padres Cuexcontitlán, municipio de Toluca, Estado de México. La institución se inserta dentro de un contexto rural en donde la mayoría de los habitantes tiene como actividad económica el comercio y la albañilería, hablan o entienden la lengua indígena de la región, siendo esta la lengua otomí. El referente donde se intervino lo constituyeron dos grupos de tercer grado, los grupos “A” y “C”, conformados por 42 alumnos cada uno. Cabe señalar que en el grupo “A”, de los 42 alumnos, solo 38 hicieron el producto y en el grupo “C” fueron 36 las evidencias elaboradas.

Metodología

Las acciones que se llevaron a cabo para evaluar una línea del tiempo en los dos grupos de tercer grado fueron similares. Primero se leyó y comentó el concepto de primer y segundo orden, para que los alumnos conocieran los contenidos que se iban a abordar. Luego se recuperaron sus intereses en torno al tema y se mencionó que al concluir de abordarlo se elaboraría una línea del tiempo, que incluyera todas las fechas y los acontecimientos que se iban a revisar en el aula.

En la siguiente clase se revisaron y analizaron los acontecimientos que transformaron el paisaje y la vida cotidiana del Estado de México en el siglo XX, con apoyo de diversos recursos como videos, fotografías, periódicos, noticias y presentaciones de la época. Se contrastó la información de estas fuentes con la del libro de texto. Después los alumnos elaboraron un cuadro, en donde colocaron de manera ordenada los 10 acontecimientos más importantes que transformaron a la entidad, con su respectiva fecha.



ISSN: 2448-6574

En la siguiente se entregó la rúbrica para evaluar la línea del tiempo y se leyó grupalmente. En el grupo “A” se preguntó a los alumnos si sabían lo que iban a hacer. Solo dos contestaron que sí, los rostros de los demás daban a entender que no habían entendido la tarea. Se repartieron los materiales para elaborar la línea del tiempo, mientras se pensaba en una forma distinta de plantearles la tarea.

Se les entregó un ejemplar de la rúbrica y se explicó nuevamente cada indicador, enfatizando la necesidad de utilizar el instrumento como guía al construir la línea. La explicación de cada indicador se apoyó con la muestra de los materiales que se habrían de emplear. La segunda explicación tampoco causó mucho impacto. Sólo cinco niños la pusieron sobre su banca y la consultaron durante el proceso de construcción de la línea, el resto la guardó entre sus cosas.

En el grupo “C” el proceso fue un poco distinto. Se entregó la rúbrica a cada uno de los alumnos, se leyó y se comentó de manera colectiva. Se indicó de manera precisa que este instrumento era una guía que debían seguir para la elaboración de su línea del tiempo, debían enfocarse en cumplir los aspectos del nivel de desempeño óptimo. Después se entregó el formato de la línea del tiempo y las imágenes que debía llevar.

Como los alumnos no hicieron mucho caso de la rúbrica para elaborar la línea, se tomó la decisión de anotar los indicadores de desempeño óptimo en el pizarrón, que era el nivel que debían de lograr. Con esto tuvieron más claro lo que su línea debía de contener porque solamente se estarían enfocando a ese nivel de desempeño. El trabajo fue más fácil para los alumnos porque pudieron consultar los indicadores en el pizarrón.

En ambos grupos se evaluaron las líneas del tiempo tomando como base la rúbrica entregada. Se revisó cada indicador y se verificó si el instrumento cumplió con el objetivo primordial: una guía para que la línea del tiempo cumpliera con los aspectos que enmarca el aprendizaje esperado.

Resultados

Al comparar los niveles de desempeño de cada indicador se encontraron semejanzas y diferencias entre ambos grupos.

La ortografía. En este indicador los resultados por grupo fueron los siguientes. En el grupo “A” el nivel que menos prevaleció fue el óptimo con tan solo un alumno (3%), seguido del regular con un total de 19 alumnos (50%), luego el deficiente con 10 alumnos (26%) y por último el nulo con 8 alumnos (21%). En el grupo “C” el nivel óptimo fue alcanzado por cuatro alumnos (11%), el regular por 7 alumnos (19%), seguido del deficiente con 11 alumnos (31%) y el nulo con 14 alumnos (39%).

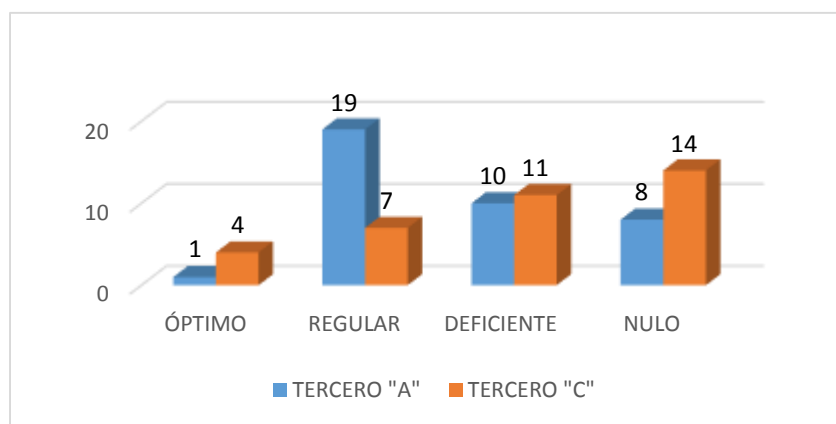


Figura 1. Niveles de desempeño que alcanzaron los alumnos en el indicador de Ortografía.

En el grupo “A” la mayor parte de los alumnos alcanzó el nivel regular porque la presentación del trabajo cumplía con la mayoría de las características que establecía el indicador (limpieza y ortografía). En el grupo “C” la mayoría se encontró en el nivel de desempeño nulo porque su línea del tiempo rebasaba el número de errores de ortografía que el indicador establecía, aunque el trabajo tuviera buena presentación. Los niños, en general, tienen serias dificultades para expresarse por escrito, aunque el problema es mayor en el grupo “C”.

Cronología. En este indicador los resultados fueron muy variados entre ambos grupos. En el grupo “A” el nivel de desempeño óptimo lo alcanzaron 17 alumnos (45%), seguido del regular con 11 alumnos (29%), posteriormente el deficiente con 8 alumnos (21%) y por último el nulo con tan solo 2 alumnos (5%). En el grupo “C” la mayoría alcanzó el nivel de desempeño óptimo con 32 alumnos (89 %) y cuatro se ubicaron en el regular (11%). Ninguno quedó en los niveles deficiente y nulo.

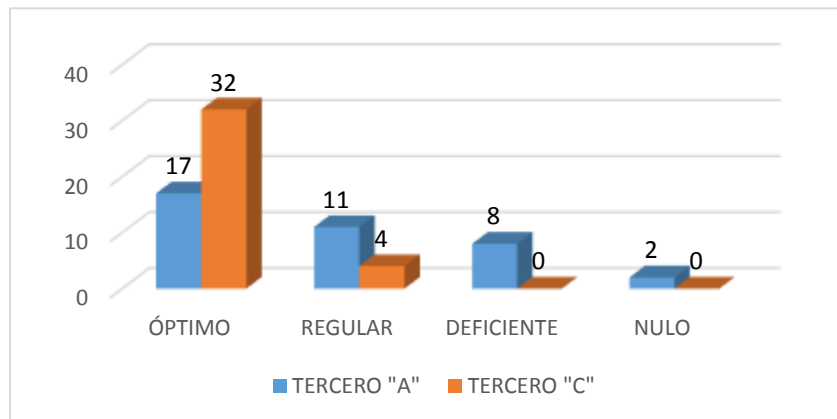


Figura 2. Niveles de desempeño que alcanzaron los alumnos en el Indicador de Cronología.

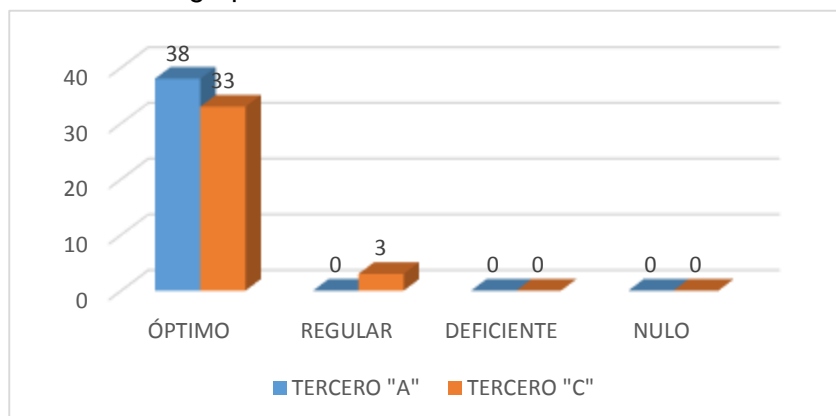
En este indicador una cantidad considerable de alumnos de ambos grupos alcanzó el nivel de desempeño óptimo, pero los resultados fueron mucho mejores en el grupo "C". Sus integrantes se ubicaron en los niveles de desempeño más altos, mientras que en el otro una cantidad considerable se colocó en esos niveles. El nivel de desempeño óptimo presente en el pizarrón parece que marcó algunas diferencias en el desempeño entre ambos grupos.

Imagen- texto. En este indicador los resultados entre ambos grupos fueron

semejantes. En el grupo "A" se logró que los 38 alumnos (100%) alcanzaran el nivel óptimo y en el grupo "C" que una cantidad menor, 33 alumnos (92%), se ubicaran en ese mismo nivel. El resto de este grupo (8%) alcanzó el nivel regular.

Figura 3. Niveles de desempeño que alcanzaron los alumnos en el indicador de Relación imagen – texto.

Aunque los resultados son semejantes, en este indicador el grupo "A" superó ligeramente al "C". La causa fue que algunos de los niños del grupo "C" perdieron algunas de las imágenes que se



les habían entregado, así que los espacios que se quedaron sin ilustrar fueron los que les hicieron bajar de nivel de desempeño.

cuando elaboró su línea del tiempo se concretó a hacerla sin seguir la rúbrica, que simplemente guardó en su mochila.

Texto–imagen. En este indicador la mayoría de los alumnos de ambos grupos alcanzó el nivel de desempeño óptimo. En el grupo “A” 29 alumnos (76%) alcanzaron el nivel óptimo, seguido de 6 alumnos (16%) en el regular y tres alumnos (8%) en el deficiente. Mientras tanto, en el grupo “C” 32 alumnos alcanzaron el nivel óptimo (89%), seguidos por tres en el regular (8%) y uno (3%) en el nulo.

Conclusiones

Conocer los indicadores de una rúbrica y tomarlos como guía para la elaboración de la línea del tiempo, como producto de aprendizaje, impactó positivamente en el desempeño de los grupos. Los alumnos pudieron ordenar cronológicamente los acontecimientos que transformaron a la entidad en el siglo XX, es decir, les permitió alcanzar el aprendizaje esperado.

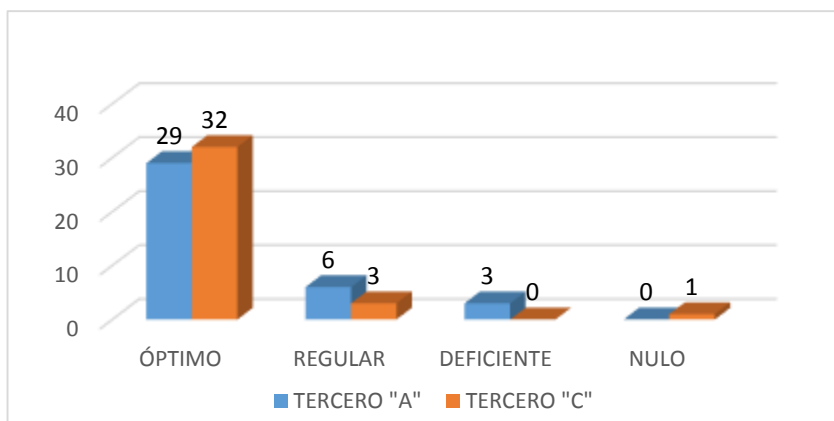


Figura 4. Niveles de desempeño que alcanzaron los alumnos en el indicador *Relación texto-imagen*.

En ambos grupos el uso de la rúbrica favoreció el desempeño de los alumnos. La

La gráfica muestra que la mayoría de los alumnos en ambos grupos alcanzó el nivel óptimo. Cabe señalar que la causa por la que los alumnos que se quedaron en el nivel regular y deficiente fue porque confundieron algunas de las imágenes. El alumno que quedó en el nivel nulo fue porque faltó a clases los días que se realizaron las actividades de aprendizaje y

mayoría logró alcanzar el nivel de desempeño óptimo, al menos en tres de los indicadores que conformaban la rúbrica. Fallaron en el indicador restante, ortografía, porque es una habilidad cuyas deficiencias provienen de otros procesos de formación.

La intervención que se realizó en la escuela primaria nos permitió reafirmar que la evaluación es un elemento indispensable para saber qué es lo que están



aprendiendo los alumnos y nos convenció de que se puede mejorar el desempeño de los alumnos si conocen de antemano los indicadores mediante los cuales su desempeño será evaluado. Sería interesante experimentar con situaciones donde los niños produzcan con apoyo de rúbricas y contrastarlas con otras donde elaboren sus productos sin ellas, para tener más evidencias sobre su impacto.

Referencias

Díaz, Barriga, F. (2006). La evaluación auténtica centrada en el desempeño: Una alternativa para evaluar el aprendizaje y la enseñanza. En: Enseñanza situada: Vínculo entre la escuela y

ISSN: 2448-6574
la vida (cap. 5, pp.125-163). México: McGraw Hill.

Lafourcade, P. D. (1985). Evaluación de los aprendizajes. España: Cincel.

Pérez, R. G. (2007). La evaluación de los aprendizajes. Reencuentro, (20-26). Recuperado el 08 de Junio de 2016, de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34004803>

Prieto, M. (2008). Creencias de los profesores sobre evaluación y efectos incidentales.

Revista de Pedagogía, 29 (84), 123-144. Recuperado el 08 de Junio de 2016, de <http://www.scielo.org/ve/pdf/p/v29n84/art05.pdf>

SEP. (2011a). Plan de Estudios 2011. México: SEP.

SEP. (2011b). Programa de estudios 2011. Guía para el maestro. Educación Básica Tercer Grado. México: SEP.